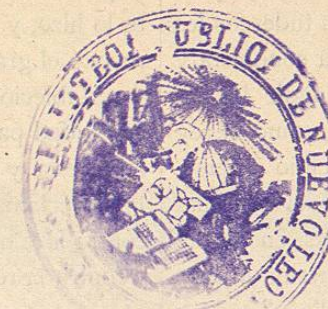


bía agraviado. Esta camarilla trabajaba desesperadamente para volver á la policía al Fouché del imperio, y si no lo consiguió, alcanzó sí la destitución de Beugnot á quien reemplazó el ex-constituyente André, ya de antiguo partidario de los borbones.

Todo era, pues, desconcierto y desasosiego en Francia á mediados del año 1814, y como no se presentaba al frente de la restauración borbónica francesa ni un hombre político de talla, ni un rey

de empuje, no era difícil calcular que la obra de los soberanos aliados carecía de base y de consistencia, pues sólo el ministro de Hacienda, Louis, se mostraba á la altura de las circunstancias, pues si bien hizo devolver á sus propietarios los bienes que no se habían vendido, bien hizo en defender á los que habían comprado los bienes nacionales, y con esto y con asegurar el pago de la deuda pública, hizo para que arraigase la monarquía de Luis XVIII más que éste y sus ultras y sus aliados.



## CAPITULO XXXVII

### EL CONGRESO DE VIENA

Efectos de las conquistas francesas.—Belgas y holandeses.—Genoveses y sardos.—Tudescos y lombardos.—Roma y Pío VII.—Los napolitanos y Murat.—Por qué se dirigió á la isla de Elba el pensamiento de los patriotas italianos.—Reúnense los congresistas en Viena: Setiembre de 1814.—Pretensiones de Rusia: Polonia.—Pretensiones de Prusia: Sajonia.—Torpe actitud de Talleyrand.—Política inglesa.—Creación del reino de los Países-Bajos.—Quiere poner á los prusianos y austriacos en los flancos de Francia.—Si podía impedirlo Talleyrand.—Armamentos franceses.—Empeño anti-político y patriótico de Luis XVIII en salvar la Sajonia.—Cómo los intereses dinásticos sacrificaron á Francia.—Resuélvese renovar la guerra.—Francia aliada con Inglaterra y Austria.—Reclama Metternich la conservación de Sajonia: 10 de Diciembre de 1814.—Cede Rusia.—Propone Prusia trocar las provincias del Rin por Sajonia.—Funesta y trascendental oposición de Talleyrand.—Desmiébranse algunos distritos de Sajonia para satisfacer á Prusia.—Renúevanse las disputas.—Dan Castlereagh y Talleyrand por muerta la coalición.—Tratado del 3 de Enero de 1815.—Fíjanse las fuerzas con que Francia, Austria é Inglaterra abrirán la campaña en la primavera.—Adhiérense á dicho tratado, Baviera, Cerdeña y los Países-Bajos.—Ceden de nuevo Rusia y Prusia.—Organización de la Confederación germánica.—Concédese la presidencia á Austria.—Pónese á Italia bajo la discreción de Austria.—Francia y Nápoles.—Intemperancia de Murat.—Sus armamentos.—Resuelven Metternich, Talleyrand y Castlereagh acabar con Murat.—Los españoles en Viena.—Gómez Labrador.—Reclama Portugal la devolución de Olivenza.—Niégase Fernando.—Véngase Portugal fomentando la insurrección en América.—La cuestión de la trata.—Willeforce y los humanitarios.—Idea política de los ingleses.—El Congreso de Viena y Napoleon.—Resuélvese enviarle á las Azores.



AS soluciones del Congreso de Viena indicadas en París, habían disgustado lo mismo á Francia que á los países de quienes se disponía ya como si fueran conquista de los soberanos aliados. Como Francia había estado por espacio de veinte años en pacífica posesión de los países de la orilla izquierda del Rin, había creado allí intereses, y sobre todo los mismos que no querían ser franceses, no les sentaba bien ser ahora holandeses ó prusianos.

Tal era en particular el modo de ver de los belgas. Los belgas, que en ningún tiempo habían formado parte de Holanda, no podían resignarse á ser ahora súbditos de los Orange, hubieran vuelto

tal vez sin sentimiento á ser un Estado austriaco, que al fin con esto hubieran ganado una cierta autonomía, pero en cuanto á ser puramente provincianos de la Holanda, esto era cosa que no podían sufrirlo.

También en Italia las cosas pasaban de igual modo. Génova había creído que Inglaterra le devolvería su libertad republicana y no fué así; viéndose aquellos fieros patriotas obligados á sufrir el gobierno del anciano rey de Cerdeña, el más devoto y fanático de todos los reyes restaurados, quien, como no tenía gran cosa que hacer en su minúsculo reino, se entretenía en perseguir á todos cuantos habían mostrado simpatías por la revolución y por Napoleon.